

COLONOSCOPIA

¿Qué es una colonoscopia?

La colonoscopia es un procedimiento médico en que se utiliza un sistema óptico para examinar la pared del intestino grueso (colon) y en ocasiones los primeros centímetros del íleon terminal con el fin de diagnosticar distintas enfermedades en estas localizaciones. A veces, si se detecta una lesión sangrante o pólipos se puede actuar sobre ellos durante la misma prueba.

¿Cómo se hace una colonoscopia?

Por regla general, si no hay contraindicaciones se administra un sedante al paciente por la vía endovenosa para que la prueba sea indolora y bien tolerada. Para llevarla a cabo, el paciente debe acostarse sobre el costado izquierdo y con las rodillas flexionadas hacia el tórax. A continuación, el médico le inserta el colonoscopio a través del ano y lo introduce suavemente hasta el comienzo del intestino grueso o, algunas veces, hasta la parte más baja del intestino delgado. Durante la prueba va insuflando aire para poder ver todo el colon, por lo que el paciente puede notar retortijones y una sensación de hinchazón en el abdomen. La colonoscopia dura entre 20 y 45 minutos, dependiendo de si durante la prueba se toman muestras, se cauteriza alguna zona sangrante o se extrae algún pólipo.

¿Qué son los pólipos y por qué tienen que extirparse?

Los pólipos son crecimientos anormales de la capa interior que recubre el intestino grueso. La gran mayoría son benignos, aunque es conveniente extirparlos y analizarlos, ya que hay riesgo de que se conviertan en malignos.

Los pólipos deben extirparse por medio de una técnica denominada “polipectomía”: el médico pasa a través del colonoscopio un instrumento denominado “asa de polipectomía” y atrapa el pólipo, lo constriñe suavemente y le aplica corriente de electrocoagulación, que acaba extirpándolo. No produce dolor, aunque hay riesgo de hemorragia.

¿Qué ocurre después de una colonoscopia?

Si el paciente ha recibido sedación, debe permanecer durante unos 20 minutos en la sala de recuperación bajo el cuidado del personal de enfermería hasta el momento del alta. Una vez recuperado, se le entrega una hoja informativa sobre los cuidados que debe seguir después de la endoscopia.



¿Cuáles son las posibles complicaciones?

La colonoscopia es un procedimiento muy seguro cuando la llevan a cabo especialistas con experiencia. Las complicaciones son poco frecuentes, pero pueden presentarse efectos indeseables que deben conocerse:

- ✓ Intolerancia a la solución para limpiar el intestino.
- ✓ Reacción a los fármacos administrados durante la colonoscopia.
- ✓ Distensión abdominal, mareo, infección y dolor.
- ✓ Flebitis y hematoma en la zona de colocación de la vía venosa para administrar la medicación.

También se pueden producir complicaciones graves, aunque es excepcional: la perforación y la hemorragia son complicaciones que pueden aparecer cuando se hace una polipectomía, y pueden requerir una intervención quirúrgica urgente.

Por otra parte, la sedación puede producir complicaciones cardiorrespiratorias, que ocasionalmente pueden ser graves, como el paro cardiorrespiratorio.